

A42 DC



BOLETIN



— DE LAS — ESCUELAS POPULARES GRATUITAS

CENTRO DE 1.^a ENSEÑANZA

Fundado en 1888

(Declarada Institución Benéfica por R. O. de 10 de Julio de 1912)

Se reparte gratis a todos los bienhechores de las Escuelas y cuantos lo soliciten.

LA CORUNA

Abril 1965

DIRECCION:

HERRERIAS, 19 y 21

Depósito Legal C - 27 - 1958

PRESIDENCIA DE HONOR Y PROTECTORA: Excmo. Sr. Gobernador Civil, Sr. Alcalde y Sr. Presidente de la Diputación Provincial.

SOCIO PROTECTOR DE HONOR: Dña. Josefina Sanz, Vda de Morelli.

JUNTA DE GOBIERNO: Presidente, Sr. D. Eduardo Rodríguez Losada; Vicepresidente, Excelentísimo Sr. D. Leoncio de Aspe y Vaamonde; Vicesecretario, Ilustrísimo Sr. D. Pablo Chaves; Tesorero, Ilustrísimo señor don Carlos Pardo de Donlebum y Pascual de Bonanza. -- Vocales: Excmos. Sres. don Luis Molina Rodríguez y D. Luis Molezún Núñez; Ilmo. Sr. D. Manuel Puga Pequeño: Sres. D. Fernando Ozores, D. Jacobo Rodríguez Losada y Trulock, D. Joaquín Vilas Durán, D. Santiago Piñeiro Caramés, D. Jesús Molina Paz, D. Eduardo Ramírez Losada, el Presidente de Antiguos Alumnos, D. Gregorio Pazos García y D. Eduardo Ozores Arraiz.

LOS CAMINOS DE LA IGLESIA

«Ecclesiam suam», primera carta encíclica
de Su Santidad Pablo VI

(Continuación)

En el diálogo se descubre cuán diversos son los caminos que conducen a la luz de la fe y cómo es posible hacerlos converger al mismo fin. Aun siendo divergentes pueden llegar a ser complementarios empujando nuestro razonamiento fuera de los senderos comunes y obligándolo a profundizar sus investi-

gaciones y a renovar sus expresiones. La dialéctica de este ejercicio de pensamiento y de paciencia nos hará descubrir elementos de verdad aun en las opiniones ajenas, nos obligará a expresar con gran lealtad nuestra enseñanza y nos dará mérito por el trabajo de haberlo expuesto a las objeciones y a la lenta asimilación de los otros. nos hará sabios, nos hará maestros.

¿Y cuál es el modo que tiene de desarrollarse?

Muchas son las formas del diálogo de la salvación. Obedece a exigencias prácticas, escoge medios aptos, no se liga a vanos apriorismos, no se reduce a expresiones inmóviles cuando éstas han perdido la capacidad de hablar y mover a los hombres. Esto plantea un gran problema: el de la conexión de la misión de la Iglesia con la vida de los hombres en un determinado tiempo, en un determinado sitio, con una determinada cultura y con una determinada situación social.

¿Hasta qué punto debe la Iglesia acomodarse a las circunstancias históricas y locales en las que desarrolla su misión? ¿Cómo debe precaverse del peligro de un relativismo que llegue a afectar su fidelidad dogmática y moral? ¿Pero cómo hacerse al mismo tiempo capaz de acercarse a todos para salvarlos a todos, según el ejemplo del Apóstol: "Me he hecho todo a todos para salvarlos a todos"? (1 Cor., 9, 22). Desde fuera no se salva al mundo. Como el Verbo de Dios que se ha hecho hombre, hace falta hacerse una misma cosa hasta cierto punto, con las formas de vida de aquellos a quienes se quiere llevar el mensaje de Cristo, hace falta compartir —sin que medie distancia de privilegios o diafragmas de lenguaje incomprensible— las costumbres comunes, con tal que sean humanas y honestas, sobre todo de los más pequeños, si queremos ser oídos y comprendidos. Hace falta, aun antes de hablar, oír la voz, más aún, el corazón del hombre, comprenderlo y respetarlo en la medida de lo posible y cuando lo merece secundarlo. Hace falta hacerse hermanos de los hombres en el momento mismo que queremos ser sus pastores, padres y

maestros. El clima del diálogo es la amistad. Más todavía, el servicio. Debemos recordar todo esto y esforzarnos por practicarlo según el ejemplo y el precepto que Cristo nos dejó (Jn., 13, 14-17).

Pero queda un peligro. El arte del apostolado es arriesgado. La solicitud por acercarse a los hermanos no debe traducirse en una atenuación o disminución de la verdad. Nuestro diálogo no puede ser una debilidad respecto al compromiso con nuestra fe. El apostolado no puede transigir con una especie de compromiso ambiguo respecto a los principios de pensamiento y de acción que deben definir nuestra profesión cristiana. El irenismo y el sincretismo son en el fondo formas de escepticismo respecto a la fuerza y al contenido de la palabra de Dios que queremos predicar. Sólo el que es totalmente fiel a la doctrina de Cristo puede ser eficazmente apóstol. Y sólo el que vive con plenitud la vocación cristiana puede estar inmunizado del contagio de los errores con los que se pone en contacto.

Creemos que la voz del Concilio, al tratar de las cuestiones relativas a la Iglesia que ejerce su actividad en el mundo moderno, indicará algunos criterios teóricos y prácticos que sirvan de guía para conducir como es debido nuestro diálogo con los hombres de nuestro tiempo. E igualmente pensamos que tratándose de cuestiones que por un lado tocan la misión propiamente apostólica de la Iglesia y por otro las diversas y variables circunstancias en las cuales ésta se desarrolla, será tarea del gobierno prudente y eficaz de la misma Iglesia, trazar de vez en cuando límites, formas y caminos para mantener animado un diálogo vivo y benéfico.

Dejamos por esto el tema para limitarnos a recordar una vez más la gran importancia que la predicación cristiana conserva y adquiere, sobre todo hoy, en el cuadro del apostolado católico, es decir, por lo que ahora tratamos, en el diálogo. Ninguna forma de difusión del pensamiento, aun elevado técnicamente por medio de la prensa y de los medios audiovisivos a una extraordinaria eficacia, puede sustituir la predicación. Apostolado y predicación en cierto sentido son equivalentes. La predicación es el primer apostolado. El nuestro, venerables hermanos, es antes que nada ministerio de la Palabra. Nosotros sabemos muy bien estas cosas, pero Nos parece que conviene recordárnoslas ahora para dar a nuestra acción pastoral la dirección exacta. Debemos volver al estudio no ya de la elocuencia humana o de la retórica vana, sino al arte genuino de la palabra sagrada.

Debemos buscar las leyes de su simplicidad, de su limpidez, de su fuerza y de su autoridad para vencer la natural ineptitud en el empleo de un instrumento espiritual tan alto y misterioso cual es la palabra, y para competir noblemente con cuantos hoy tienen un influjo amplísimo con la palabra mediante el acceso a las tribunas de la pública opinión. Debemos pedir al Señor el grave y embriagador carisma (Jer., 1, 6), para ser dignos de dar a la fe su principio eficaz y práctico (Rom., 10, 17), y de hacer llegar nuestro mensaje hasta los confines de la tierra (Salm. 18, 5; Rom., 10, 18). Que las prescripciones de la constitución conciliar de *Sacra Liturgia* sobre el ministerio de la palabra encuentren en nosotros celosos y hábiles ejecutores. Y que la catequesis al pueblo cristiano y a cuantos sea posible ofrecerla se haga siempre práctica en el

lenguaje y experta en el método, asidua en el ejercicio, avalada por el testimonio de verdaderas virtudes, ávida de progresar y de llevar a los oyentes a la seguridad de la fe, a la intuición de la coincidencia entre la palabra divina y la vida y a los albores del Dios vivo.

Debemos, finalmente, aludir a aquellos a quienes se dirige nuestro diálogo. Pero no queremos anticipar, ni siquiera en este aspecto, la voz del Concilio. Resonará, Dios mediante, dentro de poco.

Hablando en general acerca de esta actitud de interlocutora que la Iglesia debe hoy adoptar con renovado fervor, queremos sencillamente indicar que ella debe estar dispuesta a sostener el diálogo con todos los hombres de buena voluntad dentro y fuera de su propio ámbito.

Nadie es extraño a su corazón. Nadie es indiferente a su ministerio. Nadie es enemigo si no es que él mismo quiera serlo. No sin razón se llama católico, no sin razón tiene el encargo de promover en el mundo la unidad, el amor y la paz.

La Iglesia no ignora las formidables dimensiones de tal misión; conoce la desproporción que señalan las estadísticas entre lo que ella es y la población de la tierra; conoce los límites de sus fuerzas, conoce hasta sus propias humanas debilidades, sus propios fallos, sabe también que la buena acogida del Evangelio no depende en fin de cuentas de algún esfuerzo apostólico suyo o de alguna favorable circunstancia de orden temporal: la fe es un don de Dios y Dios señala en el mundo las líneas y las horas de su salvación. Pero la Iglesia sabe que es semilla, que es fermento, que es sal y luz del mundo. La Iglesia se da cuenta de la asombrosa novedad del tiempo moderno, pero con cándida confianza se aso-

ma a los caminos de la historia y dice a los hombres: yo tengo lo que vosotros buscáis, lo que a vosotros falta. Con esto no promete la felicidad terrena, sino que ofrece algo —su luz y su gracia— para conseguirla del mejor modo posible y habla a los hombres de su destino trascendente. Y mientras tanto les habla de verdad, de justicia, de libertad, de progreso, de concordia, de paz, de civilización. Son palabras éstas de las que la Iglesia conoce el secreto. Cristo se lo ha confiado. Y por eso la Iglesia tiene un mensaje para cada categoría de personas: Lo tiene para los niños, lo tiene para la juventud, para los hombres científicos e intelectuales, lo tiene para el mundo del trabajo y para las clases sociales, lo tiene para los artistas, para los políticos y gobernantes, lo tiene especialmente para los pobres, para los desheredados, para los que sufren, incluso para los que mueren: para todos.

Podrá parecer que hablando así nos dejamos transportar del entusiasmo de nuestra misión y que no nos cuidamos de considerar las posiciones concretas en que la humanidad se halla situada respecto a la Iglesia católica. Pero no es así, porque vemos muy bien cuáles son esas posturas concretas, y para dar una idea sumaria de ellas creemos poder clasificarlas a manera de círculos concéntricos alrededor del centro en que la mano de Dios nos ha colocado.

Hay un primer círculo, inmenso, cuyos límites no alcanzamos a ver; se confunden con el horizonte; son los límites que circunscriben la humanidad en cuanto tal, al mundo. Medimos la distancia que lo tiene alejado de nosotros, pero no lo sentimos extraño. Todo lo que es humano tiene que ver con nosotros. Tenemos en

común con toda la humanidad la naturaleza, es decir, la vida con todos sus dones, con todos sus problemas; estamos dispuestos a compartir con los demás esta primera universalidad; aceptar las profundas exigencias de sus necesidades fundamentales, a aplaudir todas las afirmaciones nuevas y a veces sublimas de su genio. Y tenemos verdades morales, vitales, que hemos de poner en evidencia y corroborar en la conciencia humana, benéficas como son para todos. Dondequiera que hay un hombre en busca de comprenderse a sí mismo y al mundo, podemos estar en contacto con él; dondequiera que se reúnen los pueblos para establecer los derechos y deberes del hombre, nos sentimos honrados cuando nos permiten sentarnos junto a ellos. Si existe en el hombre una "ánima naturaliter christiana" que queremos honrarla con nuestra estima y con nuestro diálogo. Podríamos recordar a Nos mismo y a todos cómo nuestra actitud es, por un lado, totalmente desinteresada —no tenemos ninguna mira política o temporal— y cómo, por otro, está dispuesta a aceptar, es decir, a elevar el nivel sobrenatural y cristiano, todo honesto valor humano y terreno; no somos la civilización, sino promotores de ella.

Sabemos, sin embargo, que en este círculo sin confines hay muchos, por desgracia muchísimos, que no profesan ninguna religión; sabemos incluso que muchos, en las formas más diversas, se profesan ateos. Y sabemos que hay algunos que abiertamente alardean de su impiedad y la sostienen como programa de educación humana y de conducta política, en la ingenua pero fatal convicción de liberar al hombre de viejos y falsos conceptos de la vida y del mundo para dar-

les en su lugar, según dicen, una concepción científica y conforme a las exigencias del progreso moderno.

Es éste el fenómeno más grave de nuestro tiempo. Estamos firmemente convencidos que la teoría en que se funda la negación de Dios es fundamentalmente equivocada: no responde a las exigencias últimas e inderogables del pensamiento, priva al orden racional del mundo de sus bases auténticas y fecundas, introduce en la vida humana no una fórmula que todo lo resuelve, sino un dogma ciego que la degrada y la entristece y destruye en su misma raíz todo sistema social que sobre ese concepto pretende fundarse. No es una liberación, sino un drama que intenta sofocar la luz del Dios vivo. Por eso mirando al interés supremo de la verdad resistiremos con todas nuestras fuerzas a esta avasalladora negación, por el compromiso sacrosanto adquirido con la confesión fidelísima de Cristo y de su Evangelio, por el amor apasionado e irrenunciable al destino de la humanidad, y con la esperanza invencible de que el hombre moderno sepa todavía encontrar en la concepción religiosa que le ofrece el catolicismo su vocación a una civilización que no muere, sino que siempre progresa hacia la perfección natural y sobrenatural del espíritu humano, al que la gracia de Dios ha capacitado para el pacífico y honesto goce de los bienes temporales y ha abierto a la esperanza los bienes eternos.

Estas son las razones que nos obligan, como han obligado a nuestros predecesores —y con ellos a cuantos estiman los valores religiosos— a condenar los sistemas ideológicos que niegan a Dios y oprimen a la Iglesia, sistemas identifica-

dos frecuentemente con regímenes económicos, sociales y políticos, y entre ellos especialmente el comunismo ateo. Pudiera decirse que su condena no nace de nuestra parte; es el sistema mismo y los regímenes que lo personifican los que crean contra nosotros una radical oposición de ideas y opresión de hechos. Nuestra reprobación es en realidad un lamento de víctimas más bien que una sentencia de jueces.

(Continuará)

Por acuerdo de la Directiva de estas "Escuelas Populares Gratuitas" y en agradecimiento por el mucho interés y protección que don Vicente Sánchez Andrade dispensaba a esta institución, se ofreció una Misa por su alma, que se celebró a las once del día 20 de marzo último, en la iglesia de Santa María.

Asistió al acto, la familia, los miembros de la Directiva, los alumnos con sus profesores y protectores de las Escuelas reiterándose con este motivo a su viuda e hijos, el sentimiento de condolencia por la pérdida experimentada.

JERSEYS CONFECCIONADOS

Srta. Carmen Donesteve Bordiú 2

Escuelas Populares Gratuitas

Todos los días, a las siete de la mañana, se celebrará Misa rezada en la capilla de la Sección de niñas de estas Escuelas. Se admiten encargos para su aplicación.

ALIMENTACION

Durante el mes de marzo se distribu-

veron entre las dos Escuelas, 3.463 raciones de comida y 3.498 raciones de pan.

MUTUALIDAD ESCOLAR CATOLICA

Mes de Febrero

Existencia en fin de Enero	870
Escuela de Niños:	
Cuotas cobradas	118
Escuela de Niñas:	
Cuotas cobradas	32

Total 1.020

Saldo para el mes de marzo: mil veinte pesetas.

NUEVAS ALTAS MENSUALES

Doña María José Meilán García, 25 pe-

setas; doña María del Carmen Travieso y don Félix Méndez, con 10; don Manuel Belo, Srta. María del Carmen Fernández, doña Agustina Prado, doña María Salgueiro, don Luis Núñez, don Miguel Riobóo Vázquez, doña Magdalena Caamaño, doña Amalia Redondo y doña Clara Rey Moscoso, con 5 pesetas; don José Míguez, María del Carmen Carregal, Victor Carregal, José Enrique Míguez Carregal y Fernando Eiroa Míguez, con 2'50 pesetas, y señorita Purificación Ruibal, con 1 peseta.

AUMENTO DE CUOTAS

Don Jesús Fernández Dobade, de 2 a 5 pesetas.

SANTIAGO FONTENLA

REPARACION DE METALICOS
Y FABRICACION DE TELAS NUEVAS

A DOMICILIO

2.º Pasadizo de Veramar, núm. 4.--Teléfono 26966.--Teléfono particular 29899

LA CORUÑA

CAJA DE AHORROS-MONTE DE PIEDAD DE LA CORUÑA

FUNDADA EN 1876

SUCURSALES Y AGENCIAS:

Arzúa, Bayo, Becerreá, Betanzos, Carballo, Cariño, Cée, Curtis, Chantada, Lugo, Mellid, Monforte de Lemos, Santa Marta de Ortigueira, Parga, Puebla de Brollón, Puentes de García Rodríguez, Rábade, Sarria, Villanueva de Lorenzana, Villalba, Vivero.

AGENCIA URBANA NUM. 1: En Concepción Arenal, núm. 1. - LA CORUÑA.

AGENCIA EN MADRID: Instituto de Crédito de las Cajas Generales de Ahorro. Calle de Alcalá, núm. 27. - MADRID.

OPERACIONES PRINCIPALES:

Imposiciones ordinarias, a Plazo de Seis Meses y de Un Año. Cuentas corrientes de Ahorro a la Vista. Libretas de Ahorro Infantil. Se facilitan huchas. Préstamos con garantía hipotecaria, personal y sobre Valores. Compra y Venta de Valores por cuenta de Imponentes. Depósitos de Valores y cobro de cupones y dividendos.

TALLER DE RADIO-ELECTRICIDAD
DE

LUIS M. CAINZOS

REPARACIONES DE RADIO-RECEPTORES, PLANCHAS, HORNILLOS, APARATOS DE LUZ Y TODO LO RELACIONADO CON LA ELECTRICIDAD DOMESTICA

Santo Domingo, 3 — Tlfs.: 25775-33480
LA CORUÑA

TALLER DE PIANOS Y ARMONIUMS
DE

LUIS M. CAINZOS

Técnico Mecánico Afinador del Conservatorio de Música y Declamación
AFINACIONES - REPARACIONES - CLAVIJEROS - BORDONES - LENGÜETAS - FUELLES - CAMBIO DE ESTILO Y COLOR

Santo Domingo, 3 — Tlfs.: 25775-33480
LA CORUÑA

JUAN OTERO

Mercería -- Labores -- Adornos
y Géneros de punto

REAL, 39 LA CORUÑA

ALMACENES SAN NICOLAS

M, RIEGO

Loza, porcelana, cristal, cubiertería
baterías de cocina

San Nicolás, 11 y 13 -- Teléfono 2323
Barrera, 14 LA CORUÑA

LA POESIA

Librería, Papelería, Objetos de
Escritorio, Figurines.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

C. Ancha de San Andrés, 7

LA CORUÑA

LOS MEJORES AZAFRANES

BERNARDINO SANCHEZ

GALERA, 36, BAJO

CRESPERA, S. A.

novedades

Almacén de Tejidos Mayor y Menor
Linares Rivas, 4 y 5 -- Teléfono, 3866
Continuamente encontrará grandes

MARMOLES

José Casal Fernández

(Sucesor de Pernas y Hermano)

Ejecuta toda clase de trabajos propios
del ramo, empleando los mejores
mármoles

Esmerado pulimento

Juan Flórez, 134 y 136

LA CORUÑA

LAZARO OPTICO

El más acreditado y antiguo de la
Región

CASA CENTRAL: La Coruña
Bailén, 4

SUCURSALES: La Coruña
Fernández Latorre, 40 y Lugo
Generalísimo Franco, 1

Unica casa de Optica que tiene ma-
quinaria completa para la inmediata
ejecución de las recetas de los señores
Oculistas. Cristales y monturas de
todas clases. Gemelos prismáticos

CAFE APOLO

MERIENDAS Y HABITACIONES

de

JOSE GARCIA POMBO

Puerta de Aires, 15-bajo

ULTRAMARINOS FINOS DE

ANICETO RODRIGUEZ

Especialidades en vinos finos de mesa,
fiambres, jamones y quesos

Unica Casa que vende legitimos corderos
de Burgos

Cantón Pequeño, 23

Teléfono 21438

PAPELERIA E IMPRENTA

GARCYBARRA

(Fundada en 1900)

Inmenso surtido en toda clase de
papeles. Especialidad en recor-
datorios y trabajos de imprenta

REAL, 66

LA CORUÑA

CASA PACA

VINOS Y COMIDAS

Fernández Latorre, 58-bajo

AMADEO REY GRIMALDOS

Especialista en Partos, Matriz

— y Niños —

Plaza de Lugo, 20-2.º

Teléfono 1741

COLEGIO

SALDAÑA

Enseñanza elemental -- Niños y Niñas

Ampliación de estudios

Clases nocturnas -- Jardín para recreo

PANADERAS n.º 16

Piso segundo.

LADO Y REVUELTA

SOCIEDAD LIMITADA

Especialidad en Lámparas de Bronce y Funcionales.

Juan Castro Mosquera, 50. -- Sótano y Semisótano

Teléfono: 30662

LA CORUÑA

TALLER DE PINTURAS

DE

ENRIQUE CARRO

Se encarga de toda clase de trabajos de pinturas
relacionados con la misma

Franja núm. 5.

LA CORUÑA

Tip. "El Ideal Gallego"